

Tercera Parte

TRAS LOS DESPRENDIMIENTOS TEÓRICOS: LOS RECURSOS DEL MÉTODO

1. LAS FUENTES Y SUS LECTURAS

El alto grado de penetración que ha alcanzado la información a través de los diferentes medios de comunicación, ha convertido a las últimas generaciones en entes colectivos visiblemente actualizados, identificados y relativamente sensibles a las manifestaciones culturales del mundo moderno; pero al mismo tiempo ha estimulado la presencia de una individualidad ubicada de espaldas a la observación, el razonamiento y la expresión del pensamiento verbal y escrito, que no viene a ser otra cosa que la negación de la crítica.

La lectura como instrumento de percepción, procesamiento y “reciclaje” de la información, se convierte en un elemento fundamental para enfrentar el hecho antes descrito, toda vez que la lectura activa va más allá de un momento de aprehensión aislada del conocimiento escrito.

Es un proceso integrador que conduce a la captación, asociación, asimilación y organización de ideas, en función de la estructuración del pensamiento, en la medida en que canaliza el procesamiento de la información a partir de diferentes niveles y momentos de lecturas, post-lecturas y relecturas, con diferentes grados de intencionalidad de acuerdo al alcance y proyección de la fuente: texto, ensayo, monografía, tesis, fuentes de consulta, fuentes de referencias.

La lectura exploratoria es la que conduce a la evaluación del estado actual de la investigación sobre el tema; la lectura analítica permite el registro de datos cualitativos así como la descomposición de las ideas del argumento expuesto y

finalmente la lectura crítica se llega a la redefinición y/o reconducción del proceso investigativo, así como a la fijación de conceptos y categorías de análisis.

Lectura Exploratoria

Este tipo de lectura permite:

- Evaluar el estado actual de la investigación a través de la localización, automatizada o no, de referencias y reseñas hemerográficas: abstracta, índices, current contents...
- Detectar tendencias generales a partir del establecimiento de relaciones entre las contribuciones y/o aportes localizados.

Lectura Analítica

Esta facilita:

- La captación del plan de ideas de la obra.
- Puntualizar elementos explicativos del argumento.
- La obtención de datos puntuales cualitativos y cuantitativos.

La Lectura Crítica

Esta conduce a:

- La obtención de datos elaborados a través de la interpretación.
- El alcance de otras contribuciones a partir de la capacidad de confrontación y post-lecturas de la obra.
- La estructuración de lo anterior, expresado a través de la escritura,

En consecuencia, la escritura se traduce en el resultado más acabado del proceso de lectura y al propio tiempo en un instrumento de expresión crítica.

1.1. Reglas y Condiciones para el Análisis de Textos

Confiabilidad- Autenticidad

- Conocer, a partir de una lectura exploratoria, los rasgos generales del autor y su obra (referencias y reseñas).

- Ubicar y delimitar el contexto teórico y la trascendencia de la obra, apoyándose en la calidad del índice o temario y en la calidad de las contribuciones registradas en notas y citas (registro de la bibliografía en curso)

Densidad y Coherencia Interna del Argumento

- Preestablecer un esquema sintético que oriente la búsqueda de respuestas puntuales (intencionalidad expresa): conceptos y definiciones, características, clasificaciones, tipologías, funciones y comportamientos.
- Estructurar un pensamiento lógico obteniendo un resumen analítico o flujograma de ideas derivado.

Proyección o Capacidad de Integración

- Establecer relaciones y/o comparaciones con otras contribuciones, a partir del alcance de la obra como fuente de información.
- Medir y/o evaluar el grado de compromiso y respuesta de la fuente a través de su significación en el área de estudio al cual pertenece: tesis, ensayo, monografía científica, textos.

2. EL DATO Y SUS REGISTROS

2.1. Definición y Características

En la investigación documental el dato se comporta como unidad de pensamiento, conexión entre sujeto y objeto de investigación, y en última instancia, entra la realidad empírica su abstracción; relación que convierte al dato en elemento de sustentación, confrontación y verificación.

Así entendido, el dato debe cumplir con ciertas condiciones básicas.

A partir de la crítica externa, el dato debe garantizar y a su vez estar garantizado por:

Autenticidad: idoneidad de la fuente documental,

Confiabilidad: autoridad intelectual.

Legitimidad: avalado por su relevancia y trascendencia.

Desde el punto de vista de la crítica interna el dato debe cumplir con:

Rigurosidad: tanto en su manejo (registro) como en su acopio (análisis) e interpretación (crítica).

Comportamiento orgánico y sistemático: posibilidad de integración a un conjunto o sistema teórico (desarrollo del discurso o lenguaje científico)

Proyección: capacidad de predicción (explicación).

Lenguaje: transmisión de la información a través de una terminología ad-hoc.

2.2. El dato y su acopio.

Desde el punto de vista operativo, un buen acopio de datos debe presentar

Consistencia

Precisión

Expresar Pensamiento

Capacidad de Integración

Desde el punto de vista formal el acopio de datos debe expresar:

Sistematización y Organicidad

Coherencia

Capacidad de Proyección

2.2.1. El dato puntual. Técnicas para su registro.

De la relación fuente-investigador se deriva un tipo de acopio establecido por el dato puntual, que viene a representar la capacidad de interrogación del investigador frente al grado de densidad (elaboración) de la fuente.

El registro del dato puntual en tipos de fuentes como Handbook (registro de valores y constantes), tablas de conversión y medición, tipologías; debe estar avalado por la capacidad de observación y discernimiento del investigador, toda vez que en esta ocasión se trata fundamentalmente de captar el dato idóneo, preciso, oportuno, pertinente, adecuado. No obstante, estas condiciones pueden cumplirse con eficiencia mientras mayor sea el grado de proceso técnico de la fuente, de allí la importancia de

la destreza del investigador en el uso de las fuentes de referencias especializadas o generales existentes en el área de estudio.

Las técnicas de registro del dato puntual son básicamente dos: la referencia Bibliohemerográfica y el fichaje textual.

Modelos

El registro de una obra implica la evaluación y valoración de la misma. El acto de registrar los datos que la identifican, nos llevan a sopesar lo que tenemos en nuestras manos y saber si nos puede aportar o no, la información requerida para el tema de investigación

El modelo utilizado para el registro de una fuente de información bibliográfica es como sigue:

Anverso

| |
|--|
| Autor: Título de la obra. Subtítulo. ed. Prol. y/o Tr. Tit Orig. Lugar: Editorial, fecha. V. o T. pág. (col o serie, N°). |
|--|

Leyenda:

ed = N° de edición autor

Prol = prologuista

Tr = Traductor

Tit. orig. = Título original

V. = Volunien

T = Tomo

pág. = Total de páginas

Col = Colección

N = Número

Recomendamos elaborar en el reverso de la ficha, una reseña sobre el contenido de la obra, sustraída de la lectura de las partes preliminares de la misma. Al final debe colocarse la cota y la biblioteca respectiva. El modelo es el siguiente:

Reverso

Reseña

Síntesis del contenido

Cota: _____

Biblioteca: _____

Para el registro de la referencia hemerográfica el modelo es como sigue:

Anverso

Autor: “Título del artículo” (Nombre de la columna fija) Nombre de la publicación.
(página fija). (lugar): T./ V Año (pp. fecha.

Leyenda:

T = Tomo

N = Número

V = Volumen

Pp = entre páginas

Igualmente conviene realizar una reseña sobre la idea central del artículo al reverso de la ficha.

Es necesario tener presente que al hacer el registro de alguna fuente bibliográfica o hemerográfica, las entradas varían según sea el caso. Pueden hacerse por autor o título.

Reglas y modelos básicos para el registro bibliográfico y hemerográfico.

A. Para el caso de la entrada por autor, podemos ofrecer las siguientes posibilidades.

A.1. Obras de autor colectivo: Son todas aquellas publicaciones escritas por varios autores, pero solo uno aparece como responsable de la obra. Puede tratarse de un autor editor, director, compilador o recopilador y seleccionador Ejemplo:

Autor Compilador (ficha de investigador).

Suárez, Niria (comp). Diálogos Culturales. Mérida (Venezuela): Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Técnico/Archivo Arquidiocesano de Mérida/Grupo de Investigación y Estudios Culturales de América Latina, 2006. 275 págs.

A.2. Obras de autor corporativo: Son todas aquellas publicaciones cuya autoría y responsabilidad está en manos de entidades e instituciones. Distinguimos cuatro ejemplos de autor corporativo.

A.2.1. Entidades Nacionales Oficiales. Ejemplo

Venezuela, Ministerio de Educación, Oficina Sectorial de Planificación. Proyecto de **Educación Básica. I Parte.** Caracas (Venezuela): 1985. 41 pags. (f).

A.2.2. Organismos Internacionales. Ejemplo:

UNESCO. (París).

Proyecto de plan a plazo mediano. 1984-1989. (París).

4(X).86, Oct. 82.

A.2.3. Instituciones culturales o educativas. Ejemplo:

Comisión Especial de Asesoría para la Prevención de los Riesgos Sísmicos en el Estado Mérida.

(CEAPRIS). Mérida-Venezuela.

Seguridad y sobrevivencia en un terremoto.

Mérida: 1980. 23 Págs. (f).

A.2.4. Eventos, Congresos, Jornadas, Seminarios, Coloquios, Reuniones. Ejemplo:

Congreso Internacional “Centenario del Archivo Arquidiocesano de Mérida. Mérida-Venezuela. 2005.

El Patrimonio Eclesiástico Venezolano. Pasado y Futuro. Baltazar E. Porras Cardozo, Ana Hilda Duque, Niria Suárez, Raquel Morales. Comp. Caracas (Venezuela): Fundación Archivo Arquidiocesano/Konrad Adenauer/Universidad Católica Andrés Bello, 2006. 366 págs.

A.3. Obras de referencia. La entrada para el registro de este tipo de obra varía según sea la responsabilidad en la autoría de la obra. Si se trata de una entidad o una institución, entonces entra como autor cooperativo. Si en un editor o director, entra como autor colectivo. En caso de ser más conocida la obra por su nombre que por quien la edita, se entra por título. Ejemplo:

COSTA, Vasco y Osvaldo Francis. Diccionario de Unidades y Tablas de Conversión. 2da ed. Barcelona/España: Gustavo Gili ed, 1967. 168 Pág.

A.4. Obras en varios volúmenes con un título general, en que cada volumen posee un título y autor diferente. Ejemplo:

Problems in undergraduate physics- translation edited by D. Ter Haar; translated by E.D. Brown. – Oxford; Frankfurt: Pergamon Press. 1965, 4V.

A.5. Obras de colección. Ejemplo:

Física: auto-instructivo. 7^a. Ed. Buenos Aires: Saravia, 1977. 5 V. (Col Instructivos).

A.6. Referencia de capítulo. Ejemplo:

“E=mc² y Esas Cosas”. MARCH, Robert H. Física para Poetas. Tit. Orig. Physics for poets (México: Siglo Veintiuno ed, 1970), pp. 172-185 (Ciencia y Técnica).

A.7. Anónimos. Ejemplo:

Anónimo. Pophol Vuh. Las antiguas historias del Quiché. 4ta ed. Tr.: Adrian Recinos. México: Fondo de Cultura Económica, 1960. 185Pág. (Col. Popular, 11)

A.8. Seudónimo. Ejemplo:

STENDHAL (Henri Beyle). Tr. Antonio Vilanova. Tit. Orig. Le rouge et le noir Rojo y Negro. S.l.: Círculo de Lectores, 1965, 522 Pág.

A.9. Un autor. Ejemplo:

TIPLER, Paúl. Física Moderna. Tr. José A. Perís y Juan de la Rubia Pacheco. Tit. Orig. Moderns Physics. Barcelona (España): Reverté. 1980. 539 Pág.

A.10. Dos autores. Ejemplo:

ALONSO, Marcelo y Edward J. Finn (Coaut). Física. Tr. Carlos Hernández y Víctor Latorne. Tit. Orig. Fundamental University Physics. Massachussets: Fondo Educativo

Interamericano, 1976. V.1. (Mecánica), 451 Pág.

A.11. Más de tres autores. Ejemplo:

FRYNMAN, et al. The Frynman: Lecturas de Física. E.U.A.: Fondo Educativo Interamericano, 1971. V.1. (Mecánica, radiación y color). 5217 Pág. (Edición bilingüe).

B. Referencia hemerográfica. Ejemplo:

Journal of Physical Oceanography. (Boston)., 2(3): 10-15;1972.

C. Tanto la referencia bibliográfica, debe hacerse en el idioma en el que se presenta la obra. En caso de aparecer títulos originales, debe colocarse el traductor.

D. Los datos que conforman una referencia bibliográfica son:

Identificación: Autor. Título. Subtítulo. Ed. Prol. Tr. Tit. Orig.

Pie de imprenta: Lugar: Editorial, fecha.

Paginación: V o T. Pág. (col, N°).

Estos datos deben tomarse de la portada de la obra, y del (C) o página legal. En el caso de no aparecer algún dato de pie de imprenta como el lugar o la fecha, pueden tomarse de la última página o colofón del libro.

E. En el caso de referencia de mapas, cuadros estadísticos, tablas, etc.; deben entrar o por el autor corporativo (en cualquiera de sus cuatro casos), el autor

colectivo (ed, dir, comp,...), el cartógrafo o técnico encargado o en última instancia por el título. Ejemplo:

Universidad de Los Andes (ULA). Mérida. Instituto de Fotografía. (UAPIT), Mérida.
Mapa del Estado Mérida. Esc. 1:50.000.
Mérida, Editorial Venezolana, s.d.
(Plegable).

F. En cuanto a la referencia de una obra musical o de arte, se debe entrar por el compositor (en caso de tratarse de un clásico) seguido del director y título de la obra. En caso de ser más conocido el director de la obra (sobre todo en caso de películas) se invierte el orden dejando a los ejecutantes para después de título, junto con la duración y forma de presentación de la pieza. Ejemplo:

Beethoven, Ludwing Van.

Sinfonía N° 6 en Fa Mayor. Op. 68. "Pastoral".

Kart. Masur.dir. Orquesta de Gewandhairs de Leipzig. (Cassett).

(Enciclopedia Salvat de los grandes Compositores, 100 cassettes).

Una vez hecho el registro de autores y títulos, estaremos en condiciones de realizar una primera recolección de datos, a fin de penetrar al área de estudio seleccionada para, posteriormente, ubicar y delimitar lo que ha de desprenderse como problema de investigación. No olvidemos que el novel investigador que tenemos frente a nosotros a partido de solamente del deseo racional de hacer investigación y, en el mejor de los casos, de referencias aisladas e interrogantes

poco firmes; pero no de proposiciones conceptuales concretas acerca de lo que le interesa investigar dentro de determinada área.

Siendo así entonces ya el primer contacto se hizo con la(s) área(s). De aquel registro global inicial de autores y títulos, pudimos evaluar las áreas de estudio y seleccionar aquella que nos convenciera y conviniera tanto por nuestras motivaciones intelectuales personales, como por las posibilidades materiales reales de llevarla a cabo. Luego tubo que haberse elaborado un registro ya más medido con referencias perfectamente reseñadas, que dieran la oportunidad de conocer; evaluar y sopesar la base literaria más próxima a nuestra área de estudio, no solo en lo relativo a autores y títulos, sino a los distintos aportes teóricos existentes sobre el tema.

Una vez hecho lo anteriormente expuesto, estaremos en capacidad de saber en que condiciones emprenderemos la primera recolección de datos, toda vez que la información obtenida del arqueo general de fuentes, tuvo que haber sido debidamente clasificada en estricto orden alfabético.

Conocimiento evaluativo-valorativo del área de trabajo

La ficha de contenido

La ficha de contenido se convierte para el estudiante en el instrumento más sencillo y de más bajo costo, para emprender la tarea de recolección de datos. El fichaje se traduce entonces en la técnica más apropiada para el registro y análisis de los datos necesarios a la investigación documental.

El fichaje de una fuente de información se rige por una serie de reglas básicas, entre las que podemos mencionar las siguientes:

1. El fichaje debe ir precedido de una pre-selección de títulos, de acuerdo con algún criterio, sustentado en el interés y motivaciones que se hubieren desprendido en la primera búsqueda.

2. El fichero de trabajo no es un simple cajón donde se depositan fichas aisladas. En una herramienta de trabajo por excelencia, que debe estar presente en todo taller de estudiante. El fichero debe informar, no dispersar.
3. Nunca debemos estimar el grado de utilidad de un fichero por el número de fichas que contenga. Lo que informa no es la cantidad de los datos, sino la integración, coherencia, interrelación y cuerpo de ellos dentro del fichero. Aunque sean unidades separadas, deben formar un solo cuerpo de conceptos.
4. Una ficha registra un dato. Cuando el estudiante registra varios datos de distinta especie de ficha, está negando la posibilidad de procesar, manipular y producir información, partiendo de los datos del fichero.
5. La ficha que registra un dato tiene valor y sentido, si forma parte de un cuerpo sistematizado y coherente, como se supone debe funcionar un fichero.

Distinguiremos 6 tipos de fichajes: Textual, Resumen, Mixto, Cruzado, Para definiciones y Personal.

El fichaje textual.

Este es un tipo de fichaje que conduce a la transcripción (fiel y exacta) del texto.

Es una técnica que se hace útil y necesaria para el momento de recolectar aportes teóricos, propuestas de trabajo, leyes, principios, teoría, que por su relevancia y trascendencia, nos conduzcan a nuevas búsquedas y variadas redefiniciones en torno a algún tema.

Pero si al contrario de esto, se abusa de este tipo de fichaje, no lograríamos gran provecho de lo registrado y nos llevaría a convertirnos en transcriptores de detalles e ideas marginales; además de no ver el desarrollo de nuestras propias capacidades de observación y reflexión.

Reglas para el fichaje textual

1. Todo fichaje textual debe comenzar y terminar entre comillas “ ”

2. Si deseamos omitir alguna frase del texto original, lo hacemos abriendo un elipse (...).
3. Si deseamos omitir un párrafo, cubrimos una línea completa de puntos suspendidos.

.....

4. Si detectamos un error (ortografía o imprenta) lo tomamos tal cual, pero le colocamos al lado la abreviatura (sic), que significa así parece.
5. Si encontramos una cita en la obra que estamos fichando, la llevamos la llevamos con una sola comilla al fichaje. ‘ ’
6. Si deseamos agregar algo nuestro a la ficha lo hacemos abriendo corchetes
7. Si iniciamos el fichaje después de haber comenzado el texto, lo hacemos con puntos suspensivos, si terminamos antes de llegar a un punto y aparte, igualmente terminaremos con puntos suspensivos.

Modelos:

| | |
|------------------------|-----------|
| Autor... Título... | Materia |
| p.p. | Tema |
| | Contenido |
| “..._____ | |
| _____ (...) _____ | |
| | |
| _____ (sic) _____ | |
| _____ ‘ _____ ’? _____ | |
| _____ [_____] _____ | |
| _____” | |

Ejemplo:

Anverso

MARCH, Robert H. Física para poetas. Tr. Félix Blanco.

México: Siglo XXI editores, 1977. 330 Pág.

Reverso

Reseña:

“Física para poetas” es un intento (logrado de explicar los temas básicos de la física, desde el nacimiento de la mecánica (Galileo), pasando por la energía, relatividad hasta la muy actual física cuántica. Obra de lenguaje y fluido y lectura fácil.

March...

Física...

Física

Relatividad

Postulado

“La velocidad de la luz es la misma para todos los observadores en todas direcciones, independientemente de su estado de reposo o movimiento”.

2.2.2. *El dato elaborado. Técnicas para su registro*

El dato elaborado es el producto de la manipulación racional de la fuente por parte del investigador quien demuestra, al obtenerlo, su capacidad para ofrecer respuestas y / o para la problematización, frente a las potencialidades de argumento de texto como objeto de análisis.

La pureza o pulcritud del dato obtenido está en relación directa con la eficiencia de la lectura que debe ser realizada a partir de una actitud analítica, expresada a su vez en el grado de descomposición e interpretación de texto-fuente; y de la posición crítica el investigador traducida en los niveles de explicación capaz de desarrollar.

El registro técnico-racional del dato elaborado se orienta hacia la sistematización, integración y proyección (predicción) que resulta de la interrelación que se establece entre el dato puntual (V. Supra) y el dato procesado (componentes, factores, comportamientos, función, relación causa-efecto); a su vez canalizados a partir de la técnica del Resumen Lógico-Analítico.

El resumen es una técnica funcional de lecto-escritura, cuyo objetivo fundamental es la transmisión por escrito de la versión sintética de los componentes y subcomponentes de un texto-fuente. De allí que para lograr un buen resumen sea imprescindible la comprensión lectora y la redacción técnico-científica.

El resumen simple

Un resumen simple es una técnica de expresión modificativa, mediante la cual presentamos en forma articulada y condensada, el orden de las ideas esenciales, expresadas en un escrito.

Es modificativa únicamente en cuanto al uso de un lenguaje propio, personal, sin alterar el significado original de las ideas.

Guión para la construcción de un resumen simple

1. Realizar una primera lectura para captar el significado del problema o tesis que el autor propone.
2. Leer para discernir las ideas principales de las secundarias y establecer sus correspondientes relaciones.
3. Redactar el resumen con nuestro lenguaje, conservando el orden lógico y el pensamiento original del autor.

4. Revisar la redacción del escrito, para corregir repeticiones innecesarias, la ausencia de claridad, el abuso de extensión.

Condiciones que debe reunir un Resumen Simple

1. Demostrar mediante la redacción, que el texto se ha comprendido en un significado exacto.
2. No convertir el resumen en una descripción o narración.
3. No incluir ideas ni comentarios personales.
4. No distorsionar las ideas.
5. Respetar una extensión aproximada del 15% respecto al texto original.

Fuente: Área de Preseminario del Departamento de Historia de Venezuela. Escuela de Historia. Facultad de Humanidades. U.L.A.

Ejemplo:

| | |
|--|----------|
| March... Física... | Física |
| | Leyes |
| Newton | |
| | Newton y |
| Galileo | |
| No existen patrones de conducta ni tipos específicos de personalidad que condicionen el surgimiento del genio. Es la originalidad creadora la que hace florecer las grandes ideas y teorías. Ellas no tienen un molde específico que le den forma. Galileo (1564) y Newton (1642) son dos ejemplos históricos de ello. El uno canalizaba sus inquietudes con audacia y “mundana desenvoltura”. El otro nutrió y consolidó sus facultades con una formación académica. Desenvuelto el uno, reservado el otro; sin | |

embargo, lograron trascender. La Italia de Galileo no era la Inglaterra de Newton. La escuela de matemática de Cambridge no era la academia Dei Lincei, pero aún así, por dos vías distintas llegamos al mismo caso de trascendencia histórica.

3. LA ESCRITURA COMO EXPRESION DE LA LECTURA. LA CONSTRUCCIÓN DE PÁRRAFOS.

Todo proceso de lectura activa esta orientado, en un primer momento, hacia la comprensión integral del texto, atendiendo a la captación del orden lógico del mismo; luego, hacia su descomposición (análisis) y crítica (interpretación), para finalmente establecer algunas confrontaciones a partir de referencias generadas por la lectura, lo que descubriría el alcance o proyección de la fuente.

La lectura como proceso tiene su expresión mas elaborada en la escritura. Esta alcanza su propia presencia en tres fases generales:

- Una fase previa o básica apoyada en una lectura preliminar o exploratoria, analítica y crítica.
- Una fase creativa o de la escritura propiamente dicha.

- Una fase reproductiva a partir del alcance y calidad de las propuestas que el nuevo texto es capaz de generar, al convertirse en una **fuentes de información** con sus propias potencialidades.

La última de las fases mencionadas no es otra cosa que la calidad y el sentido del texto, es decir, su verdadera esencia, que una vez creado se individualiza y se convierte en sistema con sus respectivos componentes y subcomponentes, con posibilidades de canalizar hacia otros sistemas o conjuntos de interrelaciones tanto conceptuales como funcionales.

Un texto bien planteado y explicado no se agota en sí mismo. Debe generar efectos directos o indirectos y remitir hacia otras fuentes, o hacia nuevas propuestas que actúen como bases teóricas sobre las que se apoya el lector.

La capacidad reproductiva de un texto está asociada, y en buena medida depende, de una redacción impecable. Quien redacta un texto no debe perder de vista este asunto, pues cuando su obra llega al lector establece una comunicación en la que el autor asume su rol ofertando una situación definida y con posibilidades de trascendencia, y el lector el suyo, alcanzando interpretaciones que puedan ir más allá de la intencionalidad primaria que dio origen al texto.

La lectura se traduce entonces en un proceso interactivo, al punto de llegar a sugerir o motivar líneas de pensamiento y de acción en el que se actúa unas veces como lectores con visión de escritor y viceversa. De hecho, toda buena lectura tiene su expresión más acabada en una escritura inteligente y esta a su vez, en dinámicas y fluidas relecturas y post-lecturas.

La construcción de párrafos.

La calidad de la redacción se obtiene atendiendo a ciertas exigencias de forma y fondo, entre las cuales mencionamos:

- Uso del sentido común, es decir, comenzar por entendernos a sí mismo.

- Orden lógico de la exposición de las ideas (coherencia interna)
- Sentido de la oportunidad y de la proporcionalidad.
- Uso correcto del lenguaje o manejo de un lenguaje ad hoc.
- Uso correcto de signos de puntuación.
- Manejo del aparato cítico (citas y notas).

Estas exigencias deben tomarse en cuenta al construir párrafos como unidades de pensamiento. El párrafo va más allá de un conjunto de líneas y palabras. Es una elaboración. Es un micro-texto a partir del cual se van integrando ideas coherentes y lógicamente expuestas para ofrecer finalmente un texto como fuente de conocimiento.

El párrafo puede asumirse y entenderse como unidad de pensamiento “con vida propia”. Es decir, debe tener sentido y explicarse a si mismo, independientemente de la idea central de la cual forma parte. No olvidemos que ningún párrafo debe estar sobrando dentro del texto, debe por el contrario, justificar su existencia.

Párrafos de inicio y finalización de texto.

Los párrafos de inicio y finalización de texto son los que tienen la mayor responsabilidad, pues del grado de inteligencia con el que se presenten depende la coherencia interna y sentido global del texto. Son semi-elaboraciones capaces de lograr un cierre provisional o definitivo según el caso. Están compuestos por ideas principales o secundarias (en relación al esquema sintético que desarrollan), expresadas en frases claves. Son los encargados de ofertar y concluir el texto presentado.

Párrafos abiertos o en desarrollo

Estos párrafos conducen el argumento. Pueden o no contener ideas principales, pero si componentes o sub-componentes de una idea o de un conjunto de ellas que debe ir presentándose gradual y progresivamente a manera de datos para el escritor e información para el lector, quien tendría la alternativa de descomponer dichos datos, o no, de acuerdo al tipo de lectura que quiera realizar.

Párrafos puente o de transición

Cuando se es nuevo o aprendiz en el oficio de escribir, a menudo necesitamos aferrarnos a “ciertos puentes” que nos lleven a conservar la coherencia o lógica interna del texto.

Los párrafos de transición ayudan a pasar de una idea a otra sin dejar vacíos o baches que suelen ser mas visibles para el lector que por quien escribe.

Aunque la redacción académica debe ser directa y precisa, esta condición no se alcanza plenamente hasta tanto se maneje el lenguaje ad hoc; mientras tanto, el aprendiz de escritor debe intentar fluidez en su lecto-escritura a través de párrafos de transición o puente que con el tiempo serán innecesarios y sustituidos por títulos idóneos que forma parte de un flujograma de de ideas perfecto.

4. LAS CITAS Y LAS NOTAS.

Las citas

El acto de insertar un pensamiento o elaboración teórica o de algún escritor o investigador, dentro de un trabajo escrito para fines académicos, tiene una serie de implicaciones conceptuales que van mas allá de la formalidad técnico-metodológica.

En efecto, cuando el escritor o el estudioso cita, no debe atender solamente el aspecto formal acerca de cómo hacerlo. De hecho, puede manejar entre varias alternativas o estilo como el americano, que inserta la referencia dentro del mismo

párrafo donde aparece la cita; el tradicional, que lleva la referencia al pie de la página. Quedando así una última alternativa como es la de llevar las referencias bibliográficas de las obras citadas para el final de cada capítulo.

Una de las implicaciones más importantes que acarrea el acto de citar es precisamente el que y a quien citamos. Se deben despejar muy bien estas dos interrogantes, ya que si se ha tomado la decisión de buscar apoyo teórico conceptual para fortalecer los pensamientos propios, se debe tratar de hacer una acertada selección, ya que de lo contrario, solo se caería en la redundancia, en la explicación banal, o en una cadena de ideas poco o nada articuladas a un eje conceptual; toda vez que cortar y pegar citas no articuladas a una secuencia lógica hace perder la idea de conjunto o de orden sistémico que debe caracterizar, a todo trabajo que se derive del esfuerzo intelectual.

La rigurosidad y pulcritud de un trabajo escrito está expresada en el aparato crítico. Esta estructura contempla las citas y las notas de referencias de contenidos.

Las referencias bibliohemerográficas correspondientes a las citas pueden llevarse al pie de la página o intercalarse en el texto. En el primer caso, es importante el uso de abreviaturas latinas como subtítulos de títulos mencionados repetidamente, tales como *idem* o *ibidem*, *ob.cit.* en el segundo caso, una redacción rigurosa exige la colocación entre paréntesis de la referencia autor—año cada vez que sea necesario, sin sustituirlas por tales abreviaturas.

En el caso de las notas de referencia, tan importantes para el conocimiento de fuentes de información claves para el tema tratado, pueden llevarse al pie de la página cuidando de resaltar la autoría, el título de la fuente y el año de edición.

Por su parte, las notas de contenidos pueden colocarse al final del capítulo en favor de una lectura fluida y sin constantes pausas.

Ahora, seleccionar una idea o planteamiento teórico con rigurosidad científica no es una tarea difícil, ya que cuando el investigador o estudioso llega a la etapa culminante del proceso de investigación como es la redacción, se han tenido que superar otras

etapas, entre ellas la preliminar a la investigación propiamente dicha, como es la del arqueo global de fuentes documentales y de información.

La realización de un buen arqueo nos ofrece la oportunidad de conocer las tendencias temáticas y teórica del área de estudio que se ha elegido. La elaboración de reseñas críticas de autores y títulos permite evaluar los aportes teóricos más del área, y al mismo tiempo precisar las líneas de investigación, desarrolladas por los diferentes autores. De esta manera, si el investigador cumple eficientemente con esta parte preliminar, no le será difícil determinar los aportes más relevantes del área de estudio que investiga, así como a las autoridades o investigadores con una trayectoria definida dentro del campo de estudio.

Las abreviaturas latinas

cit. por. Esta abreviatura traduce *citado por*. Se utiliza cuando citamos el pensamiento de un autor, quien a su vez ha sido citado por otro autor: El uso de esta abreviatura se justifica cuando la fuente directa, vale decir, la obra del autor citado, es de difícil adquisición (obras agotadas por tirajes pequeños o no reeditadas, no traducidas mutiladas, reproducidas internamente con prohibición de comercialización, etc.). En todo caso, lo que debe tener en cuenta el investigador, es que siempre es bueno apoyarse en las autoridades del área de estudio y que sólo en casos como los ya mencionados se debe apoyar en fuentes de segunda mano, no sin antes estar bien seguros de que no queda otra opción.

Apud. Y op.cit. La primera abreviatura traduce *apoyado en*. Conviene utilizarla cuando necesitamos apoyar nuestros planteamientos con aportes importantes u obra de otros investigadores, pero sin que tengamos que ceñirnos a la cita o transcripción de las ideas. Por su parte, el op.cit. traduce *obra citada* y es conveniente su utilización cuando debemos hacer mención de una referencia bibliohemerográfica en más de una oportunidad, pero cuando entre la primera y la última vez se intercalan referencias de diferentes autores o títulos.

Sic. Esta abreviatura significa *así aparece*, su utilización es necesaria cuando notamos al error de grafía en el texto, o cuando observamos que el autor citado ha

utilizado un termino al que no consideramos acertado e conveniente, mostrando así nuestro desacuerdo con su utilización.

idem o **ibid.** Se utiliza cuando hacernos mención de una referencia bibliohemerográfica igual a la que le antecede, es decir, cuando no existen referencias distintas de por medio.

V. Infra. Véase adelante.

V. Supra. Ver lo anterior.

cf. ó cfr. Esta abreviatura indica confróntese ó confronte con; remitirse a; véase o véase además. Utilizada en el caso ele las notas de referencia. V. Infra.

Las notas

Las notas que se incorporan como apoyo teórico documental a un trabajo escrito con fines académicos llegan a ser un reflejo tanto de la madurez intelectual del autor, corno del grado de conocimiento que éste tiene sobre el área de estudio que le ocupa. En otras palabras, el aparato crítico sobre el que se determinan los límites y los alcances de la obra, miden la amplitud o la estrechez del marco teórico del autor.

En esto orden de ideas, está demás resaltar la importancia que tiene acudir al recurso de las notas y de su correcta utilización.

Distinguimos dos tipos de notas esenciales:

- **Las notas de referencia:** Su utilización es necesaria cuando en el transcurso de una redacción científica se desarrollen, temas sobre los cuales existen antecedentes teóricos relevantes, así como publicaciones que, aunque no sean clásicos, se hayan convertido en piezas claves para el conocimiento del área de estudio que se investiga. Asimismo, el conjunto de referencias bibliohemerográficas llevadas al final de cada capítulo como notas se convierten en una importante gula metodológica para el lector que se inicia en el área de investigación respectiva, así como en una excelente fuente de información para el lector que busca estar actualizado en su área de conocimiento.

Las notas de contenidos: La mejor vía para lograr redacciones impecables y que lleguen a satisfacer las expectativas creadas por el autor, es mediante la presentación de un buen soporte conceptual que no de pie a lagunas o vacíos en el escrito.

El uso de notas de contenido expresadas en advertencias, aclaratorias, datos complementarios (bibliográficos, estadísticos, históricos, reseñas documentales, etc.), permiten al autor ubicar impecablemente al lector sin tener que presentar una secuencia de párrafos recargados, pesados o sin fluidez. Lo más recomendable es llevar notas al final de cada capítulo, con el fin de evitar continuas distracciones en la lectura, sobre todo en el caso de aquellas muy amplias o numerosas.

Ejemplos:

1. Estilo Autor - Año.

La forma (conceptos)

Jorge Vila Ortiz, (cit. por: FORNARI: 1989) en su publicación **Notas para un análisis de producto artificial sob a perspectiva do desenho**, entiende por “forma” no sólo la configuración del perímetro de las superficies limitantes de los objetos físicos, sino también los demás aspectos perceptivos de la misma, tanto exteriores como interiores (textura, color, brillo, peso, temperatura, olor, etc.). “En este sentido, la forma de un objeto sería su imagen percibida a través de un conjunto complejo de canales sensoriales.

Pero, el concepto de forma para los objetos no se agota con la captación de su apariencia externa, abarca o incluye la configuración estática o dinámica que adquiere una determinada porción de materia pronta para ser manipulada o estructurada con una finalidad precisa...” (ORTIZ. cit. por: FORNARI. 1989: p.7.

Para completar. queda claro que es imposible que cualquier objeto no tenga forma, y que de alguna manera pueda manipularse ocupar un espacio, y cumplir una función.

Según Horatio Greenough (cit por: WILLIAMS: 1984), “la forma sigue a la función”, lo que significa que la forma de cualquier objeto se presenta de acuerdo a las necesidades que tenga el objeto, es decir, dependiendo de su función, tendrá su forma justa. Esta idea luego fue promovida por los arquitectos Louis Henry Sullivan y Franck Lloyd Wright, quienes apoyaron a los “funcionalistas”.

Louis L. Kahn (**cit. por:** GIURGOLA: 1980), es otro arquitecto interesado en el estudio de la forma. Su obra demuestra una búsqueda constante de la verdadera esencia de la arquitectura. Decía Kahn:

“las diferencias que he establecido entre aquello que es mensurable y aquello que no lo es, entre la ‘forma’ y ‘creación’, entre los espacios ‘sirvientes’ y ‘servidos’ son dicotomías que sólo existen en la mente. El espíritu tiende a la unidad...” (KAHN: 1961).

Para Kahn, la combinación del Pensamiento y el Sentimiento, producen una comprensión acerca de algo, y cuando la mente se relaciona con el psique que se puede crear algo. Este sería el Comienzo de la Forma. Entendiéndose que la forma implica, aparte de la creatividad, una armonía de sistemas y un sentido del Orden y de partes inseparables que cumplen una función. Por ejemplo, una cuchara posee dos partes que deben ir unidas: el mango, y la parte cóncava si no, deja de servir como cuchara, y así, infinidad de cosas más, que si desligamos sus partes, dejan de ser lo que son y para lo que son (apud: KAHN: 1961).

2. Estilo pie de página

Existen ideas antiguas acerca de la “forma” como objeto final del diseño, y autores que estudian la forma como una herramienta fundamental de diseño y la percepción Visual. También hay quienes defienden las teorías funcionalistas según la forma sigue a la función y la función a la forma, etc. Dentro de las primeras tenemos: “Si el mundo fuera absolutamente regular y homogéneo, no habría fuerzas y no habría formas. Todo sería amorfo. Pero un mundo irregular trata de compensar sus propias irregularidades ajustándose a ellas y de este modo asume una forma (...) no puede alcanzarse la claridad física en una forma hasta que haya primeramente cierta claridad en la mente y las acciones del diseñador; y para que esto a su vez, sea posible, el

diseñador debe remontar primeramente su problema de diseño a sus más tempranos orígenes funcionales y ser capaz de encontrar alguna especie de pauta en ellos” (7).

Siguiendo un procedimiento general para descubrir problemas de diseño y tratar de solucionarlos de la mejor manera, Christopher Alexander dice: “Este procedimiento se basa en la noción de que todo problema de diseño se inicia con un esfuerzo por lograr un ajuste (fitness) entre dos entidades: la forma y su contexto. **‘La forma es la solución para el problema; el contexto define el problema’**” (el subrayado es nuestro).(8).

“La forma es una parte del mundo que está bajo nuestro control y que decidimos modelar en tanto que dejamos el resto del mundo tal cual es. El *Contexto* es aquella parte del mundo que hace exigencias a esta forma” (9). “De manera que, la forma debe adaptarse a su contexto. Ambos elementos se exigen entre sí. De acuerdo a D’Arcy Thompson **‘El Contexto y la forma son complementarios’**.(10).

Los papeles de la forma son diversos, y pueden aplicarse a distintos medios o contextos. La forma de una obra es la manera como se organizan sus elementos para obtener una unidad útil. Esta definición puede ser aplicable a todas las artes: arquitectura, literatura, pintura, etc. Lo esencial es saber que, *‘la forma surge de un sistema de construcción’*(11). A su vez esta construcción abarca organización, distribución e interrelación de sus elementos. (12).

‘La forma es el qué. El diseño es el cómo’. (13).

La Forma se puede descomponer en varios usos bien diferenciados, es decir, que su papel o función se puede introducir dentro de una clasificación que abarca tanto objetos artísticos como técnicos. Esta clasificación es la siguiente: “La Forma, usada como: 1) Agente físico para producir o modificar fenómenos físicos, agregándole al objeto valores operativos. 2) Como estímulo para producir detección del objeto agregando valores perceptivos, o para producir experiencias sensoriales o perceptivas agradables agregando al objeto valores estéticos, formales o de comfort. 3) Usada como signo, para producir vinculación de información referencial agregando al objeto

valores informativos y como signo para producir evocación de sentimientos o emociones agregando al objeto valores expresivos y estéticos”.(14).

Por ejemplo: una aguja es un agente físico con una función operativa, y sus niveles de signo o estímulo son mínimos. En cambio, una estatua de algún héroe es, en principio un agente físico, pero sobresale su trabajo primordial como signo y luego como estímulo. (15).

La forma de las cosas, no son circunstanciales. En Arquitectura, la forma es una armonía de espacios adecuados para cierta actividad del hombre.

Reflexionando acerca de los conceptos de “*Casa*”, “*una casa*” y “*El hogar*”, “*casa*” es aquel concepto (abstracto) que tenemos de un lugar para vivir. Este concepto está en la mente, sin dimensión ni figura. “Una casa”, ya es una interpretación con condiciones de espacios, dimensiones, etc., y deja de ser un concepto abstracto para pasar a ser diseño. “El hogar”, es la casa y los ocupantes.

Luego de esta reflexión, se puede concluir que, el buen arquitecto debe reflejar en su obra, la habilidad que tuvo para comprender los tres aspectos, y desarrollar una forma adecuada para el uso y que a su vez, esa armonía de espacios tenga la cualidad de servir a otra familia aparte de la original. De esta manera, el espacio arquitectónico revela su formación, en el espacio en sí. (16).